

¿Comunicaciones Extraterrestres?

Por: Édgar Amílcar Madrid
Doctor en Filosofía Teológica
Inventor y Científico Reconocido



La pregunta de todo el mundo es: ¿Existen los extraterrestres? ¿O no existen? El mundo de ficción incluso ha creado al personaje denominado como “E. T.”, o sea, “Éxtraterrestre”. Todo esto está en el campo especulativo, sin ninguna evidencia de verdad.

Algunos científicos serios han afirmado tener pruebas de haber captado muchas señales de radiofrecuencia extrañas y no identificadas, que muestran ser comunicaciones inteligentes, pero que no provienen de los seres humanos. Por esa razón, algunos de ellos afirman que tales señales de radiofrecuencias provienen de supuestos seres extraterrestres.

Lo que tales científicos no han descubierto es que, las muchas señales inteligentes que han captado por radio, provienen de las comunicaciones inteligentes de los insectos, por instinto.

Los peces se comunican por medio de dos cristales que tienen incrustados en su hueso craneal, casi en la región nasal. Dichos cristales tienen forma irregular, parecida a un corazón. La razón de su forma irregular es para tener la capacidad de captar y transmitir en diversas frecuencias a la vez. Uno de los dos cristales, lo utilizan para transmitir señales de comunicación, y el otro, para recibir las señales de otros peces. Este autor y científico posee en su museo una colección de más de 500 de tales cristales de diversas dimensiones, los cuales constituyen prueba científica de sus teorías.

Los insectos son similares a los peces. Ellos también poseen sus cristales microscópicos, con los cuales se comunican entre sí. Las señales las transmiten y reciben a través de sus antenas.

Las abejas emiten dos tipos de señales: Las de su comunicación con otras abejas, y señales de radar, con las cuales detectan la existencia de miel en una flor lejana.

Las frecuencias que capta el oído humano, están entre los 50 Hz., a 15,000 Hz., por segundo. Si el oído humano pudiera captar todas las frecuencias de los insectos, se volvería loco. Pero, los insectos operan en más altas radiofrecuencias, alrededor de unos 20,000 a 25,000 Hz. por segundo, para no perjudicar al hombre. Éstas son las señales de radiofrecuencia que captan algunos científicos, y las confunden con señales provenientes de seres extraterrestres, que no existen, porque las comunicaciones de los insectos dan muestras de inteligencia, debido a su instinto.

Cuando los científicos de la NASA comenzaron su carrera espacial, allá por los años 1959, tenían un solo propósito: Descubrir si existirían habitantes extraterrestres extraños en otros planetas. En su misión con el Apolo 11, llegaron a la luna el 20 de julio de 1969, y su gran sorpresa fue que no encontraron ninguna señal de vida extraterrestre en la luna. Incluso, no encontraron ni siquiera microbios extraños. A los astronautas los sometieron a cuarentena, ante la posibilidad de que hubiesen traído microbios extraños, que produjeran enfermedades difíciles de controlar en la tierra. Dicha cuarentena fue sin fruto, porque no trajeron microbios y, en la luna, sólo encontraron rocas calizas. Ésta fue la gran decepción de la NASA, en su afán de encontrar seres extraterrestres. Desde esa fecha en adelante, detuvieron su carrera espacial durante 46 años, la cual han vuelto a tomar desde el año 2017 en adelante, ahora con otros fines.

Todos estos datos históricos y científicos, demuestran que no existen extraterrestres, ni comunicaciones subsecuentes. Todo ha sido un producto de la ciencia ficción.